REFORMA

Fecha	Sección	Página
15.12.2008	Ciudad	9

GUSTAVO FONDEVILA

Controles y carrera policial

En las últimas semanas, las páginas de los periódicos se han saturado de noticias con información sobre controles internos y destituciones en las Policías de la Ciudad: pruebas antidoping a mandos de penales, evaluaciones a la policía de proximidad (con 7 mil 520 elementos reprobados, 29% de la fuerza), la remoción de 950 policías en la primera mitad del año por irregularidades (5 bajas diarias, aproximadamente mil 800 elementos para fin de año), la cesantía de 8 mandos sectoriales por no poder controlar su tropa en los últimos tres meses y así sucesivamente.

Es una decisión valiente de las autoridades depurar los cuerpos policiales y hacer transparente esta parte de su gestión. Con cada noticia que leemos con policías que no pasan las pruebas, que tienen o consumen droga, o que se tienen que ir por irregularidades o corrupción, baja todavía más la confianza de la sociedad en sus instituciones policiales; pero es una tarea que hay que hacer. Es imposible pensar en cambiar el estado de cosas actual sin meter mano en este asunto.

No se puede pensar en una reforma policial sin antes tener la casa en orden. Pero esta "limpieza" muestra problemas que todavía no hemos logrado resolver. Si nuestros policías no logran alcanzar la escolaridad mínima requerida para su puesto y esto en porcentajes alarmantes (el 29% anterior) también se debe a que aquellos posibles interesados que sí tienen esa escolaridad, prefieren buscar un trabajo mejor remunerado, con mayor prestigio social, y sin riesgos.

Las depuraciones y destituciones que se están llevando a cabo en la ciudad de México constituyen una medida correcta. Es mejor eso que enterarnos que en los penales capitalinos, a los funcionarios acusados por conductas ilícitas no se les investiga, sólo se les cambia de penal, como denunció hace pocos días el custodio Arturo Amonte. Pero la limpieza de la policía y su reordenamiento sólo pueden ser efectivos si van acompañados de otras medidas; es fundamental, si queremos candidatos con la escolaridad adecuada y el perfil deseado, hacer que la carrera policial sea atractiva.

Esto sólo puede lograrse mediante la profesionalización del servicio policial, la mejora salarial del escalafón, adjudicación de grados por méritos y antigüedad, atención médica de nivel y planificación previsional (sistema de jubilaciones y pensiones), es decir, todo lo que conforma un servicio profesional de carrera y, por supuesto, intentar reconstruir un prestigio que las policías han perdido hace tiempo.

También es importante, por más costoso que sea, dar seguimiento a los policías destituidos o separados de la fuerza policial, para que no terminen integrando la mano de obra barata de la delincuencia. Hay que ofrecer un plan de capacitación laboral o un retiro digno a aquellos elementos y mandos que llevan años en la institución y no logran cumplir los requisitos mínimos. Es un problema del sistema, no de ellos en particular. Es necesario mejorar el proceso de selección y hacer reclutamientos selectivos. Se debe capacitar de manera permanente y constante, ofrecer cursos de nivelación y construir un sistema de evaluaciones con exámenes para alcanzar los diferentes grados. En pocas palabras, diseñar todo un mecanismo de reestructuración del personal de las diferentes policías.

Si las depuraciones no se acompañan de este proceso, en realidad, el recambio se da sobre la base del mismo problema, sin solucionarlo. Los policías, con menos antigüedad pero los mismos vicios, ocupan las vacantes y los policías "depurados" del DF terminan en una Policía Municipal con menos trabas, o como "madrinas" de algún judicial. Es decir, reciclados a la parte oscura de las fuerzas policiales.

Entonces, las depuraciones no son más que castigos aislados, y algunas veces, quizás arbitrarios. Y se trata nada más que de fenómenos mediáticos de consumo político hacia el exterior y de disciplinamiento interno para la tropa; pero en el fondo, ni el último de los reclutas cree que se vaya a cambiar algo en serio.

JUSTICIA

Prometen examinar a guardias

Se dispara portación de armas